

Albéniz, un siglo después

«Estoy muy descorazonado con nuestra tierra, y creo que será dificultosísimo volver a ella si no es a dejar los huesos». De esta forma describía su sentimiento hacia España el compositor y pianista Isaac Albéniz, en una carta dirigida a su hermana desde Londres, en 1893. A causa de una nefritis, el creador de la ópera *Pepita Jiménez*, moría el 18 de mayo de 1909 en los Pirineos Franceses. Y, tal como en su día pronosticó, fue enterrado en el Cementerio de Monjuic (Barcelona).

Esther Plaza Alba

EL AÑO 2009 Y EL 2010 tienen un significado especial para la música española. Se cumplen respectivamente el centenario de la muerte y el 150 aniversario del nacimiento del mismo compositor: Isaac Albéniz. Como agradecimiento a su contribución a la música clásica del siglo XIX, las ciudades en las que en mayor medida ha dejado huella, Barcelona y Madrid, han querido rendirle homenaje con la organización de exposiciones, ciclos de conciertos, publicaciones, grabaciones en CD y con la digitalización de partituras y documentales. Desde la Fundación Albéniz hasta la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales (SECC), pasando por el Ayuntamiento de Madrid, la Biblioteca Nacional o la Generalitat de Cataluña, han colaborado en la articulación de dichas actividades. Todo ello, pese a que en un principio, y para disgusto de los allegados del autor, se vaticinara una disminución del presupuesto, debido a la crisis económica que España atraviesa. Por este motivo, el director y compositor José de

Eusebio, uno de los máximos conocedores de la obra de Albéniz declaraba indignado a la agencia de noticias EFE su disconformidad ante esta «excusa» y zanjaba el tema diciendo que «la razón por la que no se celebra como se debe es por el complejo de los españoles con lo español». Algo que seguramente Albéniz corroboraría si resucitara, pues calificaba de «petulante ignorancia» la situación intelectual en la que se encontraba en el siglo XIX esta España nuestra.

Actividades conmemorativas

Merece especial mención la exposición itinerante que la SECC ha organizado bajo el título de «Albéniz. Un modernista universal» que ha podido verse ya en Barcelona y que podrá disfrutarse en otros puntos de la geografía española hasta diciembre del 2010. En Madrid, la sala de las bóvedas del centro cultural Conde Duque acoge, hasta el 31 de enero del 2010, la exposición «Albéniz leyendas y verdades» donde, según su comisario, Justo Romero, se «clarifica las leyendas fijadas por el propio compositor, e incide en la poliédrica verdad de su vida fascinante, de su hacer fascinador».

Albéniz defendía la idea de hacer música española «con acento universal para que sea entendida por todos». Quizá sea por este empeño por el que más allá de nuestras fronteras también ha sido conmemorado; lugares como Austria, la República Checa o Japón han querido hacerse eco de este aniversario del compositor, cuyo lenguaje musical no deja de ser en pleno siglo XXI, lo que ya fue en el XIX: moderno y contemporáneo.

De lo que queda por llegar, la conferencia «Cien años de historiografía albeneciana», el 15 de diciembre, organizada por la Fundación Albéniz; la exposición «Albéniz, mecenas de artistas españoles», en el Museu Diocesà de



Foto: Fundación Albéniz

Albéniz defendía la idea de hacer música española «con acento universal para que sea entendida por todos»

Barcelona (2010) y la interpretación doble de *Iberia*, obra cumbre del músico gerundense, los próximos días 22 de diciembre y 29 de enero, en el Auditorio Nacional de Madrid. «Una esencia de todo ese mundo pasado, visto a través de una región que el compositor adoraba: Andalucía, la de Alarcón y la de Valera, pero sólo como fondo, porque Albéniz fue más allá para ofrecérsela depurada, con esa mirada que únicamente la distancia puede dar». Palabra de bisnieto. Palabra de Alberto Ruiz Gallardón. ■



Foto: Fundación Albéniz